

INFORMACION

EL INSTITUTO NACIONAL DE CARDIOLOGIA DE MEXICO

En la ciudad de México, el 18 de abril del corriente año, se ha inaugurado el Instituto Nacional de Cardiología, en un acto solemne, enaltecido por la presencia del primer mandatario con sus secretarios de Estado, y las figuras médicas más prominentes de la cardiología contemporánea que pudieron trasladarse en estos momentos difíciles porque atraviesa el mundo, pero que afortunadamente todo hace presumir que se está llegando al final que permitirá convivir en paz y libertad.

Justo detrás y calle por medio del vetusto y tradicional Hospital General, donde se han formado cientos y cientos de médicos, muchos ilustres y universalmente reconocidos, como también donde se ha mitigado o curado el sufrimiento de miles y miles de seres humanos, sin distinción de religión o nacionalidad, prueba del espíritu de hospitalidad y solidaridad humana que reina en América, ha sido erguido el Instituto Nacional de Cardiología, exteriorización de la potencia cultural y económica del gran país hermano.

Como lo expresa el anverso de la medalla acuñada con motivo de su inauguración, "México crea este Instituto para que se realice la obra de estudio, de investigación y de dominio de las enfermedades del corazón", hecho sin precedentes en la historia de la cardiología y que marcará una era en su desenvolvimiento, pues es la primera vez que se realiza un ideal acariciado por todos para la lucha contra las enfermedades cardiovasculares, uno de los problemas fundamentales de salud pública que hoy aflige a la civilización.

El edificio del Instituto Nacional de Cardiología de México es una construcción moderna y sobria, pero de gran belleza por la armonía de sus dimensiones, engalanada interiormente por dos magníficos frescos del gran Diego Rivera, que evocan la historia de la cardiología en la expresión fisonómica de sus figuras seculares.

Tiene capacidad para 120 enfermos internados, distribuidos en tres secciones de 40 camas cada una, destinadas respectivamente a hombres, mujeres y niños. Cuenta también con consultorios externos con capacidad para atender por año a 12.000 pacientes ambulatorios.

Dotado no sólo de todo el instrumental y aparatos necesarios para el diagnóstico clínico completo, como ser rayos roentgen, electrocardiograma, fonocardiograma y análisis clínicos, sino también laboratorios para toda clase de investigaciones clínicas y experimentales.

Un servicio social con visitadoras de higiene para la vigilancia domiciliaria y profesores y talleres para vocación profesional con una cocina dietética para los problemas alimenticios, completan las dependencias de la Institución.

Pero el Instituto Nacional de Cardiología de México no sólo tiene por finalidad realizar asistencia médica e investigación en el campo de las enfermedades cardiovasculares, sino que además debe propender a su conocimiento, impartiendo la enseñanza de las mismas a los alumnos de medicina y a los médicos del propio país y extranjeros, preferentemente de las otras naciones de América. Para tal objeto cuenta con aulas apropiadas, un anfiteatro para reuniones anató-

INFORMACIÓN

moclínicas, un auditorio con capacidad para 325 oyentes y nueve plazas de médicos residentes, cuatro para ser llenadas con profesionales de la misma capital, tres del interior del país y dos para el extranjero.

Un numeroso personal médico especializado y muchos ya con justificado prestigio en la materia, constituye el cuerpo de técnicos que deben prestar servicio. Al frente y como Director figura el Profesor Ignacio Chaves, figura vastamente conocida en la cardiología, además de estar dotado de condiciones de equidad y organización que lo constituyen en el hombre más indicado para ocupar tan descollante cargo.

No dudamos del gran beneficio que sacará México con la inauguración de su Instituto de Cardiología, y es de esperar que con tan buen ejemplo, pronto se pueda anunciar la inauguración de Institutos similares en los otros países.

PEDRO COSSIO

Profesor a cargo del Curso de Cardiología de la
Facultad de Medicina de Buenos Aires.